

Particularidades de la investigación en psicoanálisis.

Di Martino, Carolina.

Cita:

Di Martino, Carolina (2024). *Particularidades de la investigación en psicoanálisis. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/300>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/AqR>

PARTICULARIDADES DE LA INVESTIGACIÓN EN PSICOANÁLISIS

Di Martino, Carolina

Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Psicología. Mar del Plata, Argentina.

RESUMEN

La investigación científica tiende a un ideal de objetividad, y cree alcanzarlo por medio del borramiento de la subjetividad del investigador. En tanto que la investigación en Psicoanálisis, no puede realizarse si no se mantienen presentes la subjetividad del investigador y la del paciente. Jorge Bekerman (2007: 74), propone pensar a la investigación en Psicoanálisis como una “anomalía” dentro del campo de las investigaciones científicas, en la medida que el psicoanálisis en tanto ciencia se construye no sin lo testimonial, cuestión que inaugura una investigación “bajo transferencia”. Esta anomalía da lugar a dos series de problemas: por un lado cuestiones que hacen a la técnica y por otra parte dilemas éticos que se ponen en juego.

Palabras clave

Psicoanálisis - Investigación - Ética

ABSTRACT

PARTICULARITIES OF RESEARCH IN PSYCHOANALYSIS

Scientific research tends towards an ideal of objectivity, and believes it can be achieved through the erasure of the researcher's subjectivity. While research in Psychoanalysis cannot be carried out if the subjectivity of the researcher and the patient are not kept present. Jorge Bekerman (2007: 74), proposes to think of research in Psychoanalysis as an “anomaly” within the field of scientific research, to the extent that psychoanalysis as a science is constructed not without the testimonial, a question that inaugurates an investigation “under transfer.” This anomaly gives rise to two series of problems: on the one hand, technical issues and, on the other hand, ethical dilemmas that come into play.

Keywords

Psychoanalysis - Investigation - Ethics

El método freudiano se detiene en los detalles; en aquellos elementos que se desechan de la observación por no poder encontrarles un sentido. Allí es donde se juega algo de la verdad del sujeto. Es en la equivocación, el lapsus, la acción fallida, donde algo de esa verdad puede ser dicha.

Freud introduce el método de la asociación libre, cuyo fundamento consiste en que la verdad no está del lado del investigador sino del lado del objeto; es decir del inconsciente. Hay que hacer hablar al paciente para que ese saber pueda emerger.

Asimismo señala la necesidad de que el analista pueda contar con su propio inconsciente: “Es una comunicación de inconsciente a inconsciente”. Para que ello sea posible se requiere que el analista se someta previamente a la experiencia de su propio análisis. “Cualquier represión no solucionada en el médico corresponde a un punto ciego en su percepción analítica”. (Freud 1912: 115)

La verdad puede ser definida como deseo o aspiración de alcanzar la coincidencia con la realidad, con aquello que existe fuera e independientemente de nosotros. Los enunciados científicos son siempre provisarios y luego son sustituidos por otros. El último error es aquello que se sostiene como verdad. Martinez (2011: 13) refiere que esto sería el equivalente a una definición de la castración, en los términos de que “No hay saber del Todo”. Freud (1932:146) lo expresa diciendo que el Psicoanálisis no es una Weltanschaug, es decir no es una cosmovisión.

La investigación dentro del campo del Psicoanálisis presenta ciertas peculiaridades que no permiten enmarcarla según los criterios que se creen aplicables al resto de las investigaciones científicas.

Dice Lacan (1951: 204) que la experiencia psicoanalítica se desarrolla en una relación de sujeto a sujeto, no reductible a una objetivación de ciertas propiedades del individuo. Se trata de una experiencia dialéctica, en la que entra a jugarse el fenómeno de la transferencia.

Esta experiencia dialéctica se desarrolla a través de un discurso, que se vuelve posible por el uso del lenguaje.

“El lenguaje sólo puede ser concebido como una trama, una red que se extiende sobre el conjunto de las cosas, sobre la totalidad de lo real. Inscribe en el plano de lo real ese otro plano que aquí llamamos el plano simbólico.” (1953-1954: 381).

La estructura del lenguaje está formada por un significante y un significado que guardan entre sí una relación arbitraria. La verdad estaría supeditada a una posible y perfecta adecuación entre estos elementos, como también entre el plano simbólico y el real. Lacan plantea que todo discurso, aún el científico tiene que véselas con esta problemática. A diferencia del Psicoanálisis, donde eso se vuelve evidente, la ciencia en general cree poder lograr la objetividad excluyendo la voz del investigador.

La verdad para Lacan no está en el signo, sino que algo de ella puede escucharse en el error. Es partir del discurso, que nunca es unitario y en el cual en algún momento emerge la equivocación donde algo de la verdad puede ser dicha.

El inconsciente es algo que habla en el sujeto, más allá del sujeto, e incluso cuando el sujeto no lo sabe, y dice más de lo que supone". (1955-1956: 64)

Lacan (1955-1956) diferencia entre el significado y los objetos o las cosas. El significado implica una significación, que a la vez siempre remite a otra significación. "El sistema del lenguaje, cualquiera sea el punto en que lo tomen, jamás culmina en un índice directamente dirigido hacia un punto de la realidad, la realidad toda está cubierta por el conjunto de la red del lenguaje. Nunca pueden decir que lo designado es esto o lo otro..." (1955-1956: 51)

Dentro del sistema significante no existe ningún elemento dotado de carácter unívoco. Los elementos se definen por su articulación en una red significante. (1956-1957: 289)

En cuanto a la implicancia de lo subjetivo, Lacan (1955-1956) refiere: "Lo subjetivo aparece en lo real, en tanto tenemos enfrente un sujeto capaz de valerse del significante, del juego del significante". El significante puede usarse no para significar algo sino para engañar.

Martinez, (2006) sostiene que el ideal de la ciencia es alcanzar algún día toda la verdad. Sin embargo, agrega: "El campo de la representación, al intentar decir lo real, procede por sustitución, poniendo una cosa en el lugar de otra cosa, y por lo tanto creando una dimensión de ficción".

Para Popper (1991: 150) la ciencia avanza por conjeturas y refutaciones. Los enunciados de la ciencia son provisarios, hasta que logran refutarse y ser sustituidos por una hipótesis superadora. Si bien Popper reconoce que la verdad nunca se alcanza, habla de una posición ética del científico en la cual la verdad debe ser siempre su horizonte. Esto implica que la actitud del investigador debe ser la de intentar permanentemente tirar abajo, refutar sus teorías, para que de ese modo pueda lograrse el progreso de la ciencia. Quiere decir entonces que más que poder definir la verdad en términos de cómo es la realidad; el científico logra aproximarse a su ideal de verdad por saber cómo no es la realidad. Pero el psicoanálisis en cambio va más allá, ya que pone al descubierto que no hay metalenguaje, y que no hay modo de evitar el problema de la enunciación.

La teoría psicoanalítica, "en tanto construcción simbólica, no abarca todo lo Real, y por tanto produce restos, que actuando como verdad insabida producen efectos sorpresivos..." (Martinez, 2006:36)

Michael de Certeau (1987: 112) señala que la obra de Freud se compone de dos tipos de textos. Los que aplican la teoría, y lo que la exponen. Mientras los primeros quedan sometidos a las transformaciones y deformaciones que se suscitan en la práctica clínica; los textos expositivos en cambio se transmiten como un saber del maestro. El autor señala que la teoría oscila entre momentos analíticos y momentos didácticos.

La posición del analista como "sujeto de un supuesto saber", incluye estos dos aspectos oscilantes. Mientras la teoría insiste sobre el supuesto que desmistifica el saber, la práctica se apo-

ya en un saber acreditado, que en ocasiones se avala en una institución.

La presencia de la subjetividad del investigador dentro del análisis, incluye cierta reticencia por su parte para enfrentar en la conducción de una cura los temas que ponen en peligro su propio narcisismo.

Maud Manonni (1988: 11) dice que para Lacan la única enseñanza válida es aquella en la que el analista se coloca en posición de analizado, y desde allí pueda producir algo no controlable. "El saber nace de una verdad importuna que surge donde no se la espera"

En toda relación analítica subsiste una verdad que no puede ser dicha como palabra.

"El campo de la palabra no es el de la realidad objetiva (en el sentido de que en un análisis no se trata tanto de reconstruir una historia objetivándola), sino el de una puesta en juego de la verdad productora de una palabra que supera al sujeto que habla." (Manonni, 1988: 20)

La posibilidad de que el sujeto diga la verdad, está relacionada con el deseo del analista. También es dependiente de una situación en la que subsiste una diferencia entre lo que el sujeto quiere decir a su analista y lo que le dice.

La resistencia se supera a través del mecanismo de la repetición, a fin de que del sinsentido surja una verdad. A la noción de realidad objetiva se opone así la dimensión de realización de la verdad del sujeto (cuyo centro de gravedad constituye la síntesis presente del pasado).

"En psicoanálisis, la investigación está ligada a una suspensión del saber. El paciente no tiene que ser utilizado con el mero fin de ilustrar un punto teórico. El es nuestro verdadero enseñante; aun es preciso que el analista sepa permanecer disponible a lo no codificable y a lo imprevisto." (Manonni, 1992:152)

Harry Guntrip (1975:12) cuestiona el hecho de que luego de su experiencia con dos analistas como Fairbairn y Winnicott, no pudo resolver su amnesia respecto al trauma sufrido a los tres años y medio, por la muerte de su hermano. Reconoce sin embargo que ambos prepararon el camino para su resolución como un logro postanalítico. Se pregunta entonces "¿En qué consiste el proceso terapeútico analítico?".

Más adelante y en el mismo texto responde: "En mi opinión, consiste en proporcionar una relación humana confiable y comprensiva de un tipo que establece contacto con el niño traumatizado profundamente reprimido, de modo tal que permite al paciente volverse cada vez más capaz de vivir, en la seguridad de una nueva relación real, con la herencia traumática de los más tempranos años formativos, a medida que se insinúan o irrumpen en la conciencia". (Guntrip (1975: 28)

La frase de Lacan acerca de que "El analista no puede autorizarse más que por sí mismo" viene a cuestionar entonces cual era el papel de la autoridad institucional, que tenía la facultad de autorizar a los analizados a convertirse en psicoanalistas. Lacan reformula esta idea con la propuesta del pase, diciendo

que “El analista se autoriza por sí mismo y por algunos otros”. (A.A.V.V 2001: 13)

Lacan esperaba que el pase abriera la posibilidad de una transmisión hecha sin la represión observada en la IPA, pero la institución hizo que el discurso del maestro ya no dieran lugar al discurso analítico.

Lo más característico de Lacan era su relación con el deseo. El pase había brindado en sus inicios la oportunidad de realizar encuentros entre analistas. Esos encuentros se centraban en la posibilidad de reconocer que el deseo del analista pudiera confesarse como tal. Esto ponía en peligro toda tendencia dogmática. “El analista debe ser capaz de reinventar la teoría para cada nuevo paciente. Esa reinvención incesante supone una curiosidad, un interés infatigable por el otro.” (A.A.V.V 2001: 21)

El fracaso del pase se suscita cuando los analistas candidatos se pusieron a hablar, de lo que se suponía que se quería escuchar de ellos, sobre todo de los beneficios de sus análisis didácticos. Eso era lo que supuestamente permitía entonces convertirse en psicoanalista. A partir de este hecho la experiencia se volvió estéril.

Para Lacan el psicoanalista no se define por un saber sino por un deseo. No tenía dogmas ni doctrinas que permitieran conocer de antemano. Se dejaba sorprender.

“El pasante hace una elaboración de su propio análisis y su trayecto. Acerca del camino recorrido, del camino por recorrer, pero sobre todo aprende el camino que jamás recorrerá. Eso es lo más importante de la experiencia, el duelo por un ideal inalcanzable...” (A.A.V.V 2001: 128)

Con la experiencia del pase Lacan se despojaba de ser el juez de la consumación de un análisis.

Clavreul (1991) advierte que la mayoría de las veces los análisis hechos en control fracasan. Esto se relaciona con el hecho de que las interpretaciones o intervenciones son eficaces cuando son espontáneas.

“El control cumple una función si permite que el analista ponga en cuestión lo que hace y sobre todo el deseo implícito, inconsciente, que puede tener y que lo orienta en la dirección de la cura”. (A.A.V.V 1991: 29)

El papel del control no consiste en la transmisión de un saber o de un saber hacer; es localizar los obstáculos a la aparición de un saber, tanto en el analista como en su analizante.

Falfani, L y Pioletti, P (2016: 258) expresan que “El deseo del analista en su acto pone al sujeto en el orden del deseo. Busca hacer entrar al analizante en el orden de su deseo, no en el del analista”. La ética en la dirección de la cura es lejos de propenderse como el ideal, hacer jugar esa diferencia.

Tanto Freud como Lacan advertían acerca del peligro del dogmatismo.

Para Freud cada caso clínico era una experiencia que le hacía revisar su teoría. No tenía reparo en modificar sus propias concepciones a la luz de lo que la clínica le mostraba.

En el marco de su enseñanza Freud señalaba: “En cada nuevo caso, olviden todo lo que saben”.

Para Lacan el psicoanalista no se define por un saber sino por un deseo.

Las instituciones en la medida en que ganan poder, suelen cristalizar el saber reduciendo las posibilidades de innovar. Pero también constituye un riesgo lo que se produce a nivel de la captura en lo imaginario; es decir en la relación que el ser humano establece con su semejante tomándolo como ideal.

Por este hecho último, es que Lacan modifica su postulado: “El analista se autoriza a sí mismo”, por otro que en cambio dice: “El analista se autoriza por sí mismo y por algunos otros”. Esto se realiza de diferentes modos; el análisis personal, el control, los carteles; los seminarios; los escritos. También estos caminos pueden considerarse como formas del pase.

BIBLIOGRAFÍA

- A.A.V.V (2001). Quartier Lacan (A. Didier Weil, E. Weiss y F. Gravas comp. Nueva Visión. Buenos Aires, 2003. Entrevistas a: J Clavreul, M Safouan, R Bailly y C. Dumezil.
- A.A.V.V (1991). El control. Cuestión para psicoanalistas (Diana Voronovsky comp. Nueva Visión, Buenos Aires). Entrevista a J. Clavreul (por O. Grignon y Hassoun en 1984).
- Bekerman J. (2007). Psicoanálisis, investigación y ciencia. (En: “Investigación en Psicoanálisis y Ciencias Sociales”, Letra Viva, Buenos Aires, 2007.
- De Certeau, M. (1987). Historia y Psicoanálisis. Capítulo V y VI. Universidad Iberoamericana, México, 19985.
- Freud, S. (1912). Consejos al médico en el tratamiento analítico. En Obras Completas, Vol XII, Amorrortu, Buenos Aires, 2004. (1932). 35º Conferencia. En torno de una Cosmovisión. En Obras Completas, Vol XXII, Amorrortu, Buenos Aires, 1991.
- Guntrip, H. (1975). Mi experiencia analítica con Fairbairn y con Winnicott. En Revista de Psicoanálisis, Vol 38 Nº 1 A.P.A, Buenos Aires, 1981.
- Lacan, J. (1951). Intervención sobre la transferencia. En Escritos, Siglo XXI, Buenos Aires, 2003.
- Lacan, J. (1953/1954). El Seminario, libro 1. “Los escritos técnicos de Freud”. Clase 21 La verdad surge de la equivocación, Paidós, Barcelona, 1981.
- Lacan, J. (1955/1956). El Seminario, libro 3. “Las Psicosis”. Clase 3 y 14, Paidós, Barcelona, 1981.
- Lacan, J. (1956/1957). El Seminario, libro 4. “Las relaciones de objeto” Clase 17, Paidós, Buenos Aires, 1997.
- Mannoni, M. (1988). De la pasión del ser a la locura del saber. Prefacio: De la experiencia analítica a la formación del analista. Paidós, Buenos Aires, 1989.
- Mannoni, M. (1982). Llamamiento para la fundación del C.R.F.P. Anexo 1 del libro Lo que falta en la verdad para ser dicha. Nueva Visión, Buenos Aires, 1992.
- Martinez, H. (2006). Ensayos sobre la investigación en Psicoanálisis. En Revista Perspectivas en Psicología, Año 3 Volumen 1, Facultad de Psicología U.N.M.D.P.

Martinez, H. (2011). La dirección de la cura en los textos freudianos. Introducción, Eudem, Mar del Plata.

Martinez, H. (2016). La dirección de la cura en la obra de Lacan. Ideales y ética del psicoanálisis, Falfani, L; Pioletti, P. Eudem, Mar del Plata.

Popper, K. (1983). Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico, Paidós, Barcelona, 1991.